Conocer a Dios personalmente

Sólo hay un camino hacia una vida en comunión con Dios. Pero cada persona es guiada de manera diferente en este camino. Los cuatro pasos descritos a continuación han demostrado ser una guía útil.

Dios te ama. Él te creó y quiere que tengas una relación personal con Él.

Dios te ama

Dios amó tanto a las personas que entregó a su único Hijo. Ahora bien, todo aquel que se apoye en el Hijo de Dios no perecerá, sino que vivirá para siempre. <u>Juan 3:16</u>

Dios quiere que lo conozcas

Jesús dijo: He venido a traer la vida en toda su plenitud. Juan 10:10

Jesús rezó: En esto consiste la vida eterna: Los hombres te conocen como el único Dios verdadero, y conocen al que has enviado, Jesucristo. <u>Juan 17:3</u>

Pero, ¿por qué muchas personas no experimentan esta relación personal con Dios?

La comunión con Dios es destruida por el pecado del hombre. Por lo tanto, no puede experimentar el amor de Dios.

¿Qué es el pecado?

El propósito de la vida es vivir en comunión con Dios. Pero el hombre cree que puede dominar su vida sin Dios. Se rebela contra Dios o es indiferente a él. La Biblia llama pecado a esta actitud. Lleva a una relación equivocada con otras personas y con uno mismo. Las transgresiones ocultas y evidentes en el ámbito de los seres humanos tienen su raíz en la relación destruida con Dios. Todos han pecado y, por tanto, no pueden presentarse ante Dios. Romanos 3:23

¿Cuáles son las consecuencias del pecado?

Tus pecados te separan de tu Dios. Isaías 59:2

La Biblia llama a esto muerte espiritual: la consecuencia del pecado es la muerte. Romanos 6:23

Dios es santo. El hombre es pecador. Hay un profundo abismo entre ambos. El hombre trata de salvar esta brecha mediante su propio esfuerzo, a través del buen vivir, la filosofía, la religiosidad o la humanidad. Pero todos los esfuerzos son vanos porque no resuelven el problema central del pecado.



El tercer punto nos muestra la respuesta a este problema:

Jesucristo es el camino de Dios para salir del pecado del hombre. Sólo a través de él, el hombre puede volver a encontrar una relación personal con Dios.

Jesucristo se hizo hombre por nosotros

Los profetas del Antiguo Testamento ya anunciaron un Salvador: Isaías 9:5; Miqueas 5:1.

Jesús es este Salvador prometido por Dios. Se hizo hombre, vivió en esta tierra y proclamó el reino de Dios con sus palabras y acciones.

Filipenses 2:7; Marcos 1:15

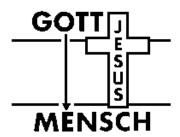
Vivió sin pecado, es decir, en constante comunión con el Padre.

Hebreos 4:15; Juan 10:30

Jesús dijo: Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.

Juan 14:6

Dios mismo ha salvado la brecha que nos separa de él mediante sus acciones. Envió a su Hijo Jesucristo, que murió por nosotros. A través de esto ahora podemos experimentar el perdón y un nuevo comienzo real.



Jesucristo murió vicariamente por nosotros

Murió para eliminar la separación entre Dios y el hombre. Recuerda a Cristo, que una vez -y para siempre- murió por la culpa del hombre. Él, el inocente, murió por los culpables. Lo hizo para despejar el camino hacia Dios para ti. **1 Pedro 3:18**

Pero Dios demuestra su amor por nosotros en el hecho de que, siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. Romanos 5:8

Jesús resucitó de entre los muertos

Dios resucitó a este Jesús de entre los muertos; todos somos testigos de ello. Hechos 2:32

Su resurrección lo confirma:

- que es el Hijo de Dios; Romanos 1:4
- que Dios está dispuesto a perdonarnos; Hechos 13:34
- que podamos experimentar su presencia y ayuda hoy. Juan 14:1

Conocer estos tres puntos no es suficiente....

Podemos encontrar la comunión con Dios cuando aceptamos a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador.



Esta comunión es un regalo de Dios y se experimenta cuando ponemos nuestra confianza en Jesús.

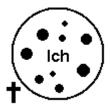
Pero a todos los que lo recibieron les dio el poder de convertirse en hijos de Dios, a todos los que creen en su nombre. **Juan 1:12**

Esto incluye:

- que admitamos nuestra culpa ante Dios;
- que aceptamos con confianza su perdón
- que le confiamos la dirección de nuestras vidas.

Jesucristo dice: "He aquí que estoy a la puerta y llamo. Quien escuche mi voz y me abra la puerta, entraré. Apocalipsis 3:20

No basta con estar de acuerdo con estas afirmaciones sólo mental o emocionalmente. Es necesario un "sí" consciente a ellos, como deja claro el siguiente dibujo.... Aquí se muestran dos actitudes ante la vida:



El yo en el centro de la vida.

Esta persona determina su propia vida, aunque se llame a sí misma cristiana. Cristo está en la periferia o fuera de su vida. Los puntos representan áreas de la vida como las amistades, el trabajo y el ocio. Estos están dominados por el "yo", lo que a menudo conduce a la insatisfacción, la decepción y la falta de sentido.



Jesucristo en el centro de la vida

La vida de esta persona está dominada por Cristo porque ha aceptado el perdón de Dios en confianza y somete cada área de su vida a Cristo. En esta estrecha comunión con Dios experimenta cada vez más una vida con sentido.

- ¿Qué actitud ante la vida se aplica más a usted?
- ¿Qué actitud ante la vida prefieres?

A continuación se explica cómo empezar una vida con Jesucristo en el centro:

Ahora puedes confiar conscientemente tu vida a Jesucristo.

Este es un paso decisivo en el camino con Dios. Dios te conoce. No depende de las palabras bien dichas, sino de tu actitud honesta. La siguiente oración es una forma de expresar tu confianza en Dios:

Padre del cielo, me he dado cuenta de que he elegido mi propia vida y estoy separado de ti. Perdóname por mis pecados. Gracias por perdonar mis pecados porque Cristo murió por mí y se convirtió en mi Salvador. Señor Jesús, por favor toma el dominio en mi vida y cámbiame a lo que tú quieres que sea.

¿Esta oración responde a su deseo?

Si es así, puedes hacer tu propia oración ahora, y Jesús vendrá a tu vida como lo prometió. Jesús nos anima: ¡Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá! Mateo 7:7

¿Te gustaría hacer esto?

¿Qué sucede cuando confías tu vida a Jesucristo?

- Jesucristo se convierte en el Señor de tu vida. Juan 20:28
- Él perdona tus pecados. Colosenses 1:14
- Él te da seguridad, alegría y esperanza. Romanos 14:17
- Te conviertes en un hijo de Dios y puedes decir "Padre" a Dios. Mateo 6:9
- Experimentas el poder del Espíritu Santo. Hechos 2,38
- Comienzas a participar en la vida significativa para la que Dios te creó. Juan 10:10

Nueva vida por el poder del Espíritu Santo

Dios, el Espíritu Santo, está actuando hoy. Él nos permite creer y nos da una nueva vida. La vida del cristiano es una vida por el poder del Espíritu Santo. Nos ayuda a entender la Biblia y a rezar. Nos hace amar a Dios y a nuestros semejantes.

La seguridad de la vida eterna en comunión con Dios

Dios nos ha dado la vida eterna y la recibimos en su Hijo. El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna. 1 Juan 5:1

Consejos prácticos para una vida con Cristo

La vida cristiana es un proceso de crecimiento. Tu relación con Cristo se profundiza a medida que aprendes a confiar más y más en Él en los detalles de tu vida. Algunos consejos al respecto:

- No intentes vivir tu vida de cristiano con tus propias fuerzas, sino que vive con alegría y confianza por el poder del Espíritu Santo. Utiliza diariamente el perdón que se te ha prometido en Jesucristo.
- No hagas que tu fe dependa de tu temperamento, sentimientos y experiencias cambiantes. Estos no son decisivos. Lo decisivo es la promesa de Dios en su Palabra. El cristiano vive de la fe. El dibujo

pretende ilustrar la relación entre la **Palabra** de Dios (en la Biblia), la **fe** (nuestra confianza en Dios y su Palabra) y el **sentimiento** (una consecuencia de la fe y la obediencia):



Un tren es arrastrado por la locomotora, no por el remolque. Confía en la credibilidad de Dios y en las promesas de su Palabra, la Biblia.

- Lee un pasaje de la Biblia cada día. Por ejemplo, empiece con el Evangelio de Juan. Utiliza una ayuda para la lectura de la Biblia.
- Comienza y termina el día con una oración. Manténgase en conversación con Dios. Hay que cultivar todas las amistades, incluida la de Dios.
- Ser cristiano no es un asunto privado. Buscar y mantener el contacto con otros cristianos.
- No guardes tu fe para ti, sino deja que otras personas compartan tu nueva vida con Cristo.
- Utiliza los dones que Dios te ha dado para el bien de otras personas. Porque la fe y el amor son uno.

Texto e imágenes tomados de "Getting to know God personally", Campus for Christ.

Los enlaces a http://www.Jesus-Liebt-Dich.de son bienvenidos. ¡Muchas gracias!